

## POBRE JALISCO.

— —

Los desaciertos administrativos del Gobierno de Jalisco, parece que tienden á la ruina de esa entidad federativa que cuenta con vastos elementos de vitalidad y energías. El pueblo jalisciense se ha distinguido por su laboriosidad y talento. Tiene un foro ventajosamente reputado y entre sus industriales y comerciantes hay energías bien encarriladas. Pero su adelanto se ha estancado, porque la deficiente labor administrativa del Sr. Curiel pone un valladar á todas las energías y un obstáculo á todos los progresos.

Los hombres de iniciativa, los que proporcionan la vitalidad á un pueblo, han huido de Jalisco ante un error económico lamentable: la oposición de la legislatura á conceder franquicias á las industrias nacientes.

La avaricia es una mala consejera, y más aun aplicándose á elementos que van á sumarse á la actividad general. El Gobierno de Jalisco es avaro ante el progreso del Estado y se muestra manirroto para favorecer personalidades inoportunas de la camarilla oficial.

La avaricia opuesta á las solicitudes de franquicias, aleja al elemento activo vigoroso, que va en busca de otro Gobierno más liberal y que mejor comprenda los rudimentos económicos. Jalisco pierde entonces un elemento activo, porque su Gobierno ha descuidado conceder algo que después recobraría con creces. La industria que nace con vacilaciones y tropiezos, necesita franquicias que la alienten y vigoricen y no exacciones que la empobrezcan y consuman. Los impuestos excesivos, la matan al nacer. Por el contrario, la exención de contribuciones prolongan una vida próspera, que se sumará después al adelanto del Estado y á la mayor producción de rentas de éste. Puede citarse como ejemplo el Estado de Nuevo León, cuyo Gobierno ha acogido liberalmente á los industriales haciéndolos prosperar con las concesiones de franquicias provechosas.

Pero el Gobierno de Jalisco desatiende

esos principios económicos, espoleado por su afán de acumular rentas que después se invierten en contratos onerosos, torpes é ineficaces, como el del saneamiento. Su codicia ahuyenta á los hombres de empresa y empobrece al Erario. En cambio, se decretan crecidos impuestos sobre el pequeño comercio, el que también desaparecerá, cuando se convenza que los productos sanos de sus esfuerzos se dividirán con el Gobierno, un socio que en vez de producir, consume.

Nos afecta cordialmente la situación precaria de Jalisco, que nos da el espectáculo de un pueblo vigoroso y apto, que será aniquilado por los errores administrativos de su Gobierno inepto.

## Los Procónsules de Provincia.

Seramente llamamos la atención del Gobernador de Puebla acerca de lo que acontece en Tecamachalco.

Se nos dice, que por cualquier motivo, se destierra á los habitantes del Distrito que tienen el suficiente valor civil para echar en cara al Jefe Político su mala administración.

También se nos dice, con detalles que horrorizan, que á cualquier ciudadano se le imponen, por motivos fútiles, penas demasiado fuertes en consideración á faltas cometidas, que muchas veces, y son las más, nunca han existido. Las multas son exorbitantes y las arbitrariedades se suceden día por día. Ha habido multas que ascienden á seiscientos pesos.

Recuérdese la pésima atmósfera que se formó el Jefe Político de Tecamachalco, cuando lo fué de Acatlán, y que, por su mala gestión, se le destituyó. Pero como nuestro actual modo de ser se reduce en complacencias, en vez de nulificar la personalidad oficial de dicho funcionario, se le ofreció y aceptó la Jefatura de Tecamachalco, gracias á las influencias y favores de que goza un Coronel llamado Jesús García, íntimo del Gobernador Martínez.

Si no se destituye á ese Jefe Político puede decirse que el Estado de Puebla es uno de los que más sufren con su mala administración y mucha política.